

GACETA EXTRAORDINARIA

del Viernes 29 de Abril de 1836.

ARTICULO DE OFICIO.

Ejército Real.—Exmo. Sr.—Segun manifesté á V. E. ayer salí al amanecer de Oquendo para reconocer los cantones del enemigo, y dando vista al de este punto se rompió el fuego á las once de la mañana. Sin dificultad, y á paso de ataque fueron lanzados de sus primeros y segundos puestos. Reconcentradas sus fuerzas, cubiertos sus flancos por las masas que de los inmediatos concurrieron á las cordilleras de San Miguel y Laceladilla, apoyado el centro por dos fortines con seis piezas, se empeñaron en sostenerlos con encarnizamiento, haciéndose general y vivísimo el fuego en la línea durante siete horas; pero las tropas de S. M., que una vez empeñadas no saben ceder, ocuparon aquellos, los desalojaron de toda ella, y de cuantas alturas quisieron defender hasta muy entrada la noche, arrojándolos mas allá del Berron, en cuyo punto hicimos alto, porque la extraordinaria lluvia, impedía usar el armamento. Las posiciones que ocupaban eran tales, que difícilmente se hallarán otras susceptibles de mayor defensa. Descansados y preparados en ellas hacia seis semanas: compuesta su fuerza de 12 batallones y 4 escuadrones, mientras que yo solo conduje 8 de aquellos y uno de estos, trayendo 6 horas de marcha, parece increíble que las perdiesen. El temporal que ha reinado sin intermision ha sido el mas horroroso: tal vez no se ha conocido dia mas duro en muchos años: vientos, aguas, granizo y nieve, todo parecia concurrir á aumentar las dificultades; pero llenas de sufrimiento las tropas de S. M., acostumbradas á vencer y entusiasmadas por su REY y Señor las superaron, y la victoria coronó sus heróicos esfuerzos. Nuestra pérdida consiste en unos 120 hombres entre muertos y heridos, al paso que la del enemigo no bajará de 800; pues han curado solo en el Berron mas de 500, en ellos muchos gefes y oficiales, el brigadier Albuin, y aunque levemente tambien el rebelde Ezpeleta, que mandaba la accion, habiendo muerto el comandante que dió la primera carga

á la cabeza de su caballería, y sido destrozada la tercera parte de esta por las descargas cerradas que sufrió. Han quedado en nuestro poder un capitán y ocho soldados prisioneros, y en el citado pueblo hemos ocupado 1800 raciones de pan, algun tocino, arroz y habichuelas.—Los detalles de una accion tan gloriosa para nuestras armas, los daré á V. E. tan pronto como reciba los de los cuerpos, apresurándome á dirigirle este primer parte, para que pueda V. E. elevar á S. M. este nuevo triunfo de su valiente Ejército.—Dios guarde á V. E. muchos años. Cuartel general de Orrantia 25 de Abril de 1836 á las once de la noche.—Exmo. Sr.—El Conde de Casa-Eguía—Exmo. Sr. Secretario de Estado y del Despacho de la Guerra.

Comandancia general del ejército Real de Vizcaya.—Exmo. Sr.—A cosa de las siete y media de esta mañana subieron desde Bilbao por Begoña al alto de Santo Domingo, de 200 á 300 rebeldes, á quienes al aproximarse á aquel punto la compañía del 4.º batallon existente en él y su inmediacion, rompió un vivo fuego que duró bastante tiempo; pero no obstante la resistencia que hizo el enemigo con el fin de pasar dicho alto, ha sido rechazado y obligado á retirarse á su madriguera con pérdida de un oficial y 9 soldados heridos, segun relacion de los habitantes de las casas de aquel paraje, mientras que la nuestra ha consistido en un subteniente contuso, y un sargento 2.º herido gravemente. Lo que elevo al superior conocimiento de V. E. para su inteligencia y efectos conducentes, sin que durante este dia haya ocurrido otra novedad que merezca distraer la ocupada atencion de V. E.—Dios guarde á V. E. muchos años. Cuartel general de Galdácano 25 de Abril de 1836.—Exmo. Sr.—Juan Manuel Sarasa.—Exmo. Sr. Secretario de Estado y del Despacho de la Guerra.

EN LA IMPRENTA REAL.

